

<<**Canten al Señor, habitantes de la tierra:**
anuncien día tras día su salvación >> (1 Crónicas 16, 23)

Todos los acontecimientos de la historia humana mediante los cuales Dios preparó al mundo para la llegada de Jesucristo y aquellos mediante los cuales Jesús logra su plan redentor, o de salvación para la raza humana, se llama **la historia de la salvación**. Jesús iba a restaurar la gracia que había sido perdida por el pecado original. Dios comenzó a revelarse al pueblo que él mismo había formado, el pueblo elegido, para revelar también su plan de salvación. De entre esta comunidad sagrada seleccionaría a la mujer que sería la madre del Redentor del mundo entero.

Dios llama a Abraham

Dios eligió a un hombre llamado Abram, quien vivía en la región de Mesopotamia hace casi cuatro mil años. Hizo una alianza (un acuerdo o una promesa) con él, prometiendo hacerlo padre de muchos descendientes, quienes llegaron a ser una gran nación. También le dijo que esta nación habitaría en un maravilloso lugar llamado la **Tierra Prometida**.

Con tus descendientes voy a formar una gran nación; voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás una bendición para otros. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo. **(Génesis 12, 2-3)**.

Abram aceptó la alianza y para mostrar su nueva misión de vida, Dios lo llamó Abraham, que significa “padre de muchas personas” Cuando la aceptó, Abraham demostró mucha fe en Dios porque él y su esposa ya eran muy viejos, pero aun así creían que el Señor les daría muchos descendientes. Confiaban tanto en Dios que estaban dispuestos a dejar su familia y a salir de su hogar para viajar a la Tierra Prometida. Los primeros cristianos reconocieron la gran fe que Abraham tenía en Dios, y que se menciona en la epístola a los Hebreos.

Por fe, Abraham, cuando Dios lo llamó obedeció y salió para ir al lugar que él le iba a dar como herencia. Salió de su tierra sin saber a dónde iba. **(Hebreos 11,8)**.

Aún hoy en día la liturgia de la Iglesia Católica, honramos a este hombre santo como “Abraham, nuestro padre en la fe” (Plegaria Eucarística I)

Isaac continúa la Alianza

Después de la promesa de Dios a sus descendientes, Abraham tuvo un hijo llamado Isaac. No hace falta decir que el niño fue muy querido por sus ancianos padres. Un día, Dios quiso poner a prueba la fe de Abraham. Pidió que sacrificara a su queridísimo único hijo en un acto de culto: “Y Dios le dijo: “Toma a Isaac, tu único hijo, al que tanto amas, y vete a la tierra de Moria. Una vez allá, ofrecelo en holocausto sobre el cerro que yo te señalare” **(Genesis 22, 2)**.

Sabiendo que el hombre tiene que amar y servir a Dios más que a su familia, Abraham subió a la montaña con Isaac y preparó el sacrificio que Dios había indicado. Cuando Abraham estaba a punto de sacrificarlo, un ángel le detuvo y le reveló que era una prueba de su fe. En ese momento Abraham

demostró que verdaderamente amaba a Dios más que a nadie, y por eso el Señor premió este amor prometiendo continuar su alianza mediante Isaac. Después de la muerte de su padre, Isaac fue el segundo **patriarca**, o líder, del pueblo escogido de Dios. El sacrificio de su único hijo que Abraham estuvo dispuesto a hacer fue una **prefiguración** del amor de Dios a la humanidad. Una prefiguración es una persona o un acontecimiento que anticipa otro evento al cual se asemeja de alguna manera. En este caso, la prefiguración fue el sacrificio que Dios Padre haría para permitir que Jesús, su único Hijo, fuera sacrificado en la Cruz por nuestros pecados.

La Alianza continúa con Jacob

Isaac se casó con una mujer llamada Rebeca, y ella dio a luz mellizos, Esau y Jacob. Dios escogió a Jacob para que continuara la alianza que había hecho con Abraham, diciendo: Yo soy el Señor, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tus descendientes les daré la tierra en donde estás acostado. Ellos llegarán a ser tantos como el polvo de la tierra... y todas las familias del mundo serán bendecidas por medio de ti y de tus descendientes. Yo estoy contigo; voy a cuidarte por donde quiera que vayas, y te haré volver a esta tierra. No voy a abandonarte sin cumplir lo que te he prometido. **(Génesis 28, 13- 15)**

Poco después de este evento Dios le dio a Jacob un nuevo nombre, **Israel**, que significa "el hombre que se esfuerza con Dios". Este nuevo nombre es muy importante porque el pueblo de Dios lo usa como el nombre de su comunidad: los israelitas. Jacob tuvo doce hijos que fueron padres de las doce tribus, o familias, que componían el pueblo escogido. Por eso Jacob fue el tercer patriarca del pueblo de Dios.

La historia de Jose

Entre los muchos hijos de Jacob, uno le era especialmente querido: José. Los otros hijos le tenían envidia, y estaban furiosos con su hermano. Empezaron a planear entre sí como hacer para eliminarlo para siempre. Un día, cuando estaban en los campos cuidando sus ovejas, vendieron a Jose a un grupo de comerciantes de esclavos que estaban en ruta a Egipto. Cuando regresaron a casa convencieron a Jacob de que una fiera salvaje había matado a Jose.

Jacob se acongojó. ¡Si hubiera sabido que habían vendido a su hermano por veinte monedas de plata! En este ejemplo, Jose nos recuerda a Jesús que fue vendido por uno de sus amigos por treinta monedas de plata. También Jose prefigura a Jesús porque llegará a ser en Egipto el salvador de sus hermanos. Los acontecimientos sucedieron así. Cuando llegó a Egipto, Jose fue comprado por una familia importante en la corte real.

Muy pronto se hizo siervo de confianza del faraón (el rey egipcio) porque era buen mozo y muy inteligente; tuvo muchos puestos importantes en la corte y llegó a ser el segundo hombre más poderoso de todo Egipto. Mientras tanto, la tierra del pueblo elegido experimentaba hambre. Por eso los hijos de Jacob viajaron a Egipto en busca de comida. Imagínate su sorpresa al encontrar a Jose como favorito del faraón.

En vez de matarlos o encarcelarlos a causa de lo que habían hecho. José abrazó a cada uno de ellos y les dio toda la comida que necesitaban. Invitó a su familia a mudarse a Egipto y vinieron a vivir con él. José les proporcionó la tierra más fértil de Egipto y los amó de todo corazón. En esto, Jose otra vez

prefigura a Jesús. José perdonó a los que le hicieron daño y les dio todo lo que necesitaban para una vida feliz. Nos recuerda también que Cristo perdona todos nuestros pecados y nos da la gracia y las bendiciones necesarias para llevar buenas vidas cristianas mientras viajamos al cielo, nuestro verdadero hogar. Por cuatrocientos años los israelitas vivieron en Egipto.

Mientras José vivió fueron tratados con honor y respeto. No obstante, años después, los nuevos monarcas ya no lo hicieron. Un faraón en particular esclavizó a los israelitas. Los descendientes de Jacob tuvieron que hacer trabajos forzados desde el amanecer hasta el anochecer; fueron usados como “bestias de carga” para construir muchas de las pirámides en Egipto.

El pueblo de Dios comenzó a pensar que el Señor lo había abandonado; querían saber si había roto la maravillosa y bendita alianza que había hecho con Abraham, con Isaac, y con Jacob. Fue en ese momento difícil de su historia cuando Dios envió un hombre muy especial a su pueblo.

PREGUNTAS

48 ¿Qué es la historia de la salvación?

R. Es la historia del plan de salvación de Dios, cumplido en Jesucristo, para volver a reunir al hombre con él para que compartiera su gloria para siempre **(CIC 430- 31)**.

49 ¿De quién nacería el Redentor del mundo?

R. El Redentor del mundo nacería de entre el pueblo escogido de Dios, de una mujer llamada María, quien era de la casa de David **(CIC 488)**

50 ¿Por qué se considera a Abraham nuestro padre en la fe?

R. Abraham se considera nuestro padre en la fe porque creyó en la promesa de Dios de hacerle el padre de un pueblo santo de quien nacería nuestro Salvador **(CIC 59 - 60)**.

51 ¿Qué es una alianza?

R. Una alianza es una promesa o un juramento que vincula a dos personas (o grupo de personas). La alianza de Dios con los israelitas los vinculó a sus leyes para que pudieran conocerlo y servirle fielmente **(CIC 62)**

52 ¿Quiénes eran los israelitas?

R. Los israelitas eran el pueblo elegido de Dios del Antiguo Testamento. Fueron los primeros en oír la Palabra de Dios. Dios les preparó para la llegada del Salvador, quien redimirá al mundo entero **(CIC 64)**